

El arte como expresión de la identidad

Hay algunas “verdades populares” que suelen manifestarse en el mundo del arte. La primera es ese preconceito que existe entre los que no pertenecen al universo artístico, o aquellos iniciados que suponen que para disfrutar de una obra hay que ser un especialista. Haciendo una analogía, esto supondría que para escuchar música habría que conocer de solfeo o poder leer una partitura. Sin embargo en muchos museos y galerías, las exhibiciones o la forma en como se cuelgan las obras se empeñan en exponer para “los especialistas”, dejando de lado a aquellos que asisten por primera vez a este tipo de eventos...en ese sentido parecería que sigue habiendo una “cultura del arte” y una “cultura popular”, diferencia incentivada por los propios medios que consumen arte. Incluso esto se nota en los museos públicos y entonces queda en manos y decisión de la expresión del artista la posibilidad que se pueda acceder más fácilmente a su obra.

Este es el caso de la pintura de Alejandro Varela. Tal vez el trazo o la temática que aborda permite romper esa visión “elitista” del acercamiento al arte con un enfoque más cercano, más abierto a la percepción de quien está mirando la obra. Incluso sin proponérselo, toda la pintura de Varela resulta motivadora, inclusive aquella que puede clasificarse como la más abstracta, nos está “relatando”, transmitiendo algo concreto, en muchos casos unívoco. Una luz, un color, un trazo que es identitario de un espacio, de un lugar. Para los que conocemos la Argentina, o más específicamente la ciudad de Buenos Aires la obra de Alejandro Varela tiene una identidad definida. Basta ver algunos trabajos como “Dale Campion” o “El gordo al arco” para darse cuenta que tienen una visión argentina, son hechos propios y más específicamente “porteños” sobre los que se expresa, aunque la representación artística puede ser interpretada universalmente.

Y esto es otra cuestión que también se presta para el debate. ¿El arte ayuda a la concreción de una identidad? ¿Existe un arte “argentino”? Cuando nos hacemos esta pregunta obviamos aquellas expresiones que son indiscutidas, características del arte costumbrista o el iconográfico, aquel que referenciamos pensando en las obras de Quinquela Martín con toda su serie de La Boca o las obras testimoniales de Prilydiano Pueyrredón, o Antonio Berni, por mencionar algunos autores que son indudablemente producto de su espacio y de su tiempo. Más allá de gustos y estilos este es un arte concretamente argentino. Pero la obra de Alejandro Varela nos lleva a otro plano, no tan lineal, en ella podemos ver otros aspectos de la representación de los paisajes urbanos y sus personajes. Hay elementos como la luz de los trabajos (esa luz porteña), la construcción de esos paisajes, que sin remitir a algo específico, nos ubican en una geografía conocida, en los gestos de esos chicos retratados (parte ineludible del lenguaje propio de una cultura), en los colores, (imágenes con las cuales convivimos) que hacen que un trabajo tenga mayor afinidad, conexión, con la sociedad desde donde se produce el mismo.

La respuesta sobre si el arte contribuye con la creación de la identidad no es definitiva, Pero para los que trabajamos en la conservación y comunicación del patrimonio, entendiendo a éste como un elemento identitario de una sociedad que los preserva, es positiva.

Indudablemente un pintor transmite en su arte, muchas cosas que no se propone al realizar su obra. Algo que prevalece más allá de su intencionalidad como artista: Eso es lo que se denomina "Patrimonio Intangible". Esa parte de la cultura inmaterial, de algo que no se manifiesta físicamente pero que está: Sucede con los colores, con los aromas, con la música: Estos representan un "soy de aquí", "yo soy esto", "o "aquí sucedió esto"... que está exteriorizado implícita o explícitamente en toda obra de arte. Y, a pesar de su aparente inmaterialidad en la expresión, esto se evidencia en la pintura de Alejandro Varela. Esto es sin duda un valor agregado a la mera expresión pictórica. Pero para muchos, no es un valor menor, sobre todo para un pueblo como el nuestro que esta en la búsqueda permanente de su identidad. ¿O es que tal vez esa búsqueda sea nuestra propia identidad y las obras de los artistas como Varela, buscándola, así lo reflejan?

Lic. en Museología Carlos Fernández Balboa
Consultor en gestión del patrimonio.